

## 1) Amar al prójimo

**Lv 19:18: No te vengarás ni guardarás rencor a los hijos de tu pueblo. Más bien, amarás a tu prójimo como a ti mismo. Yo, YHVH**

*Mt 5:43-48 "Habéis oído que fue dicho: **Amarás a tu prójimo** y aborrecerás a tu enemigo. Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, y orad por los que os persiguen; de modo que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, porque él hace salir su sol sobre malos y buenos, y hace llover sobre justos e injustos. Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tenéis? ¿No hacen lo mismo también los publicanos? Y si saludáis solamente a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de más? ¿No hacen eso mismo los gentiles? Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.*

En Tehilim (Salmos) 139:21-22 el escritor se manda a sí mismo odiar a los enemigos de Elohim, pero en ninguna parte el Tanaj enseña que puedes odiar a tu enemigo:

*¿No odio, oh YHVH, a los que te aborrecen, Y me enardezco contra tus enemigos? Los aborrezco por completo; Los tengo por enemigos.*

Tal enseñanza de odiar a nuestros enemigos y que condena Ieshua debe haber venido de las mal interpretaciones de aquellos que “enseñan mandamientos de hombres como si fueran doctrinas” de Elohim.

**Mt 19:19 honra a tu padre y a tu madre, y amarás a tu prójimo como a ti mismo.**

Ieshua enumera desde el versículo anterior del sexto al noveno y el quinto de los Diez Mandamientos. Estos tratan con las relaciones interpersonales, como lo expresa tan claramente la frase "Ama a tu prójimo como a ti mismo", el cual incluye a los otros.

*Mt 22:36 Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento de la ley? Ieshua le dijo: Amarás al Señor tu Elohim con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu mente. Este es el grande y el primer mandamiento. Y el segundo es semejante a él: **Amarás a tu prójimo***

**como a ti mismo.** De estos dos mandamientos (mitzvot) dependen toda la Torah y los Profetas.

Mitzvot, literalmente, "mandamientos", pero aquí ha de entenderse de una manera mejor como "principios centrales".

Por el texto paralelo de Mr 12:28-34 sabemos que Ieshua citó también a Dt 6:4, a la afirmación central del judaísmo, "*Sh'ma Israel, Adonai Eloheinu, Adonai ejad*" ("Oye, oh Israel, Adonai nuestro Eloha, Adonai uno es")..

*Mr 12:28-34 Se le acercó uno de los escribas al oírles discutir; y dándose cuenta de que Ieshua había respondido bien, le preguntó: ¿Cuál es el primer mandamiento de todos? Ieshua le respondió: El primero es: Escucha, Israel: El Señor nuestro Elohim, el Señor uno es. Y amarás al Señor tu Elohim con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas. El segundo es éste: **Amarás a tu prójimo como a ti mismo.** No hay otro mandamiento mayor que estos dos. Entonces el escriba le dijo: --Bien, Maestro. Has dicho la verdad: Elohim es uno, y no hay otro aparte de él; y amarle con todo el corazón, con todo el entendimiento, y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a sí mismo, vale más que todos los holocaustos y sacrificios. Y viendo Ieshua que había respondido sabiamente, le dijo: No estás lejos del reino de Elohim.*

¿Cuál es la mitzvah más importante?

Aunque el significado literal de "mitzvah" es "mandamiento", el que pregunta lo que está queriendo decir es: "¿Cuál es el principio básico más importante, aquel del cual depende todo el resto de la Torah?"

Los rabinos, también, solieron sintetizar el Tanaj. Por ejemplo, en el Talmud encontramos:

"El rabino Simlai dijo, 'seiscientos trece mandamientos fueron dados a Mosheh, 365 negativos, igualando al número de días en el año, y 248 positivos, igualando el número de miembros de un hombre, David vino y los redujo a once (Tehilim (Sal) 15). Luego Ieshaiahu (Isaías) los redujo a seis (Is 33:15-16), Mijah (Miqueas) a tres (Miq 6:8), Y Ieshaiahu de nuevo a dos, como está dicho, "*guarda el juicio y haz justicia*" (Is 56:1). Luego Amós los redujo a

uno, "*buscadme y viviréis*" (Am 5:4). O Habacub: "*el justo vivirá por su fe*" (Hab 2:4)". (Makot 23b-24<sup>a</sup>, resumido)

"Un pagano vino ante Shammai y le dijo, '¡hazme un prosélito, pero con la condición de que me enseñes toda la Torah mientras estoy parado en un pie!' Shammai lo despachó con una varazo que le dio con la vara de medir edificios que tenía en la mano. Cuando vino delante de Hillel, este le dijo, '¡Lo que es aborrecible para ti, no lo hagas a tu vecino. Esta es toda la Torah. El resto es comentario. Ve y apréndelo!'" (Shabat 31a).

Rm 13:9-10 *Porque los mandamientos, no cometerás adulterio, no cometerás homicidio, no robarás, no codiciarás, y cualquier otro mandamiento, se resumen en esta sentencia: **Amarás a tu prójimo como a ti mismo.** El amor no hace mal al prójimo; así que **el amor es el cumplimiento de la Torah.***

Ieshua dijo que toda la Torah y los profetas dependen de dos mandamientos, amar a Elohim, como está mandado en el Sh'ma (Dt 6:5), y amar al vecino como a uno mismo (Lv 19:18).

Sha'ul cita cuatro de los cinco mandamientos de la "Segunda Tabla" de la Ley, aquellos que se refieren al comportamiento con otras personas; Ieshua hizo lo mismo (Mt 19:16-20).

El rabino Jiya citó a Lv 19:18 con uno de los mandamientos de la "Segunda Tabla", la prohibición de codiciar (levítico Rabah 24:5).

De manera semejante el rabino Akiva reconoció a Lv 19:18 como un gran principio de la *Torah* (Genesis Rabah 24:7).

El punto focal de Sha'ul en estos versículos no es abrogar mandamientos específicos sino mostrar que el principio de amar al prójimo, que es el tema que permea todo desde 12:9 hasta aquí, debe subyacer a todas las aplicaciones halájicas y debe, cuando se apropia por el poder del *Ruaj HaKodesh*, conducir a una conducta correcta en la vida cotidiana.

Esta es la manera como el amor es la plenitud de la Torah, no por estar por encima de ella, sino por ser el principio, el fin y la fuerza motivadora que trabaja en ella.

Por un lado, existen críticas rabínicas que dicen que sentir amor no es garantía de una acción correcta, de manera que las determinaciones halájicas son necesarias para situaciones específicas.

Sin ellas, dicen, la gente abusará del principio del amor ignorando los antecedentes y aun mandamientos específicos de Elohim con el pretexto de que el amor los ha "reemplazado", ¡y esto finalmente llevará a desobedecer el mandamiento del amor!

Como dice el dicho: "el camino al infierno está plagado de buenas intenciones".

Como "ejemplo primordial" estas críticas señalan la falta notable de amor de los cristianos con respecto a los judíos en muchos casos en los últimos dos mil años.

Por otro lado, ciertos teólogos cristianos, especialmente aquellos que siguen la tradición luterana, tales como Helmut Thielicke y Dietrich Bonhoeffer, dicen que no tienen nada que hacer con una guía específica.

Temen que estas guías específicas puedan "*contristar el Espíritu*" (1 Tes 5:19) reduciendo la obediencia a un mero seguimiento de reglas, a "*obras de la ley*" legalistas que no pueden salvar (Rm 3:28; 3:20a).

Los judíos mesiánicos viven con la tensión de juntar lo específico con el principio genérico del amor.

Pero de la misma manera lo sienten los gentiles cristianos y de manera semejante los judíos no mesiánicos.

Porque aun el judío más ortodoxo, aun aquel que conoce todas las decisiones halájicas ya establecidas, quisiera, en la práctica, tener ya sus propias conclusiones acerca de lo que la Torah requiere de él, al menos en lo referente a situaciones novedosas: y si, en tales momentos, no está actuando en amor, sus decisiones serán equivocadas.

Al revés, un acercamiento que no tiene en cuenta las reglas legales y precedentes solo garantiza un más bajo estándar de acción ética, desde que todo individuo tenga que "volver a descubrir el agua tibia" en la medida

en que va experimentando por sí mismo la sabiduría y el peritaje acumulados.

Pienso que la mejor posición evita tanto la aplicación a "raja tabla" de la ley como la falta de fiabilidad de los sentimientos de amor subjetivos.

Combina la sensibilidad del amor inspirado por el Espíritu (que es más que un mero sentimiento; implica la acción amorosa) con el respeto a la instrucción ética, a la *halajah* y a otras leyes; buscando trazar, a partir de todo el implemento de recursos humanos y sobrenaturales dados por Elohim, las respuestas correctas y amorosas en todas las circunstancias.

Más aún, el supuesto conflicto en este punto entre la doctrina tradicional judía y el Nuevo Testamento es algunas veces ilusorio.

Considere el Sifre a Deuteronomio 79b (siglo cuarto d.M.) que pregunta por qué Deuteronomio 11:13 (el versículo que comienza la segunda parte del *She'ma*) incluye la frase, "para amar a *Adonai* tu Elohim":

"Es porque de otra manera Ud. puede decir, 'Mire, aprendo la *Torah* para hacerme rico', o '...para ser llamado "rabino" o '...para ganar un salario'. Sino que la Escritura dice, '...para amar a *Adonai* tu Elohim", En otras palabras, todo lo que haces debe ser hecho solo por amor".

*Gal 5:13-14 Vosotros fuisteis llamados a la libertad, hermanos; solamente que no uséis la libertad como pretexto para la carnalidad. Más bien, servíos los unos a los otros por medio del amor, porque toda la ley se ha resumido en un solo precepto: **Amarás a tu prójimo como a ti mismo.***

Hasta ahora Sha'ul en la carta a los Gálatas había estado predicando libertad; pero aquí emite una caución necesaria en contra de una posición antinómica, definida como un abuso de la libertad transformándola en libertinaje

El todo de la Torah se sintetiza en una sola sentencia, Lv 19:18, que Sha'ul también utilizó de esta misma manera en Rm 13:8-10.

Lc 10:25-37 *Y he aquí, cierto maestro de la Torah se levantó para probarle, diciendo: Maestro, ¿haciendo qué cosa poseeré la vida eterna? Y él le dijo: ¿Qué está escrito en la Torah? ¿Cómo lees? El le respondió diciendo: Amarás al Señor tu Elohim con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo. Le dijo: Has respondido bien. Haz esto y vivirás. Pero él, queriendo justificarse, preguntó a Ieshua: ¿Y **quién es mi prójimo?** Respondiendo Ieshua dijo: Cierta hombre descendía de Jerusalén a Jericó y cayó en manos de ladrones, quienes le despojaron de su ropa, le hirieron y se fueron, dejándole medio muerto. Por casualidad, descendía cierto sacerdote por aquel camino; y al verle, pasó de largo. De igual manera, un levita también llegó al lugar; y al ir y verle, pasó de largo. Pero cierto samaritano, que iba de viaje, llegó cerca de él; y al verle, fue movido a misericordia. Acercándose a él, vendó sus heridas, echándole aceite y vino. Y poniéndole sobre su propia cabalgadura, le llevó a un mesón y cuidó de él. Al día siguiente, sacó dos denarios y los dio al mesonero diciéndole: "Cuídamelo, y todo lo que gastes de más, yo te lo pagaré cuando vuelva." ¿Cuál de estos tres te parece haber sido el **prójimo** de aquel que cayó en manos de ladrones? El dijo: El que hizo misericordia con él. Entonces Ieshua le dijo: Vé y haz tú lo mismo.*

¿Quién es el prójimo? El análisis que hacemos del siguiente pasaje nos dará la respuesta.

*Iaaqob 2:8-9. Si de verdad alcanzáis la meta de la Torah del Reino, de conformidad con el pasaje que dice, "**Ama a tu prójimo como a ti mismo**", estáis haciendo bien. Pero **si hacéis distinción de personas**, cometéis pecado y sois reprobados por la ley como transgresores.*

"La Torah del Reino", frase usualmente traducida como "la ley real" (pero "la ley del Reino" en algunas traducciones, pues la palabra griega *basilikos*, como la palabra castellana "real", significa "de o perteneciente a un rey").

La Torah de y perteneciente al Rey Ieshua es precisamente la que está establecida en el "Reino" de Elohim mencionado en el v.5.

"La Torah del Reino" no es una nueva Torah dada por el Mesías.

No hace obsoleta a la Ley Mosáica, sino que, como Gal 5:14 lo establece, "el todo de la *Torah* se resume en esta única frase: **Ama a tu prójimo como a ti mismo**".

Lo que la'aqob quiere decir es que la *Torah* del Reino es en esencia no otra que la *Torah* de Mosheh llevada a cabo por el poder del Espíritu Santo, "de conformidad con su propio pasaje que dice, **"ama a tu prójimo como a ti mismo"**.

Ieshua estaba apuntando en esta dirección cuando dijo que era una de las dos mitzvot ("principios", Mt 22:36) de los que toda la *Torah* y de los profetas depende (Mt 22:40).

Aquí el principio dice que el pobre, incluida la "viuda y el huérfano" de 1:26, tanto como el rico son contados como **"prójimos"** para ser amados como uno mismo. Fue lo que Ieshua dio a entender en Lc 10:25-37 en la parábola del "buen samaritano"

El versículo de la'aqob también dice: "Si alcanzáis la meta de la *Torah* del Reino". De ordinario se entiende que esto quiere decir, "Si la cumples, si la observas y la obedeces".

Pero la palabra griega *teleite* también permite la traducción, "si quieres alcanzar la finalidad de la *Torah* del Reino", "si la llevas a su meta" (véase Rm 10:4; JM 7:11).

Esto quiere decir que los creyentes cumplirían el propósito de la *Torah* del Reino obedeciendo la *Torah* de Mosheh, interpretada de conformidad con el pasaje que dice, **"Ama a tu prójimo como a ti mismo"**, esto es, que la cumples teniendo en cuenta la venida de Ieshua el Mesías y el Pacto Renovado.

Si, como muchos piensan, la carta de la'aqob fue el primer libro que se escribió del Nuevo Pacto, entonces se puede decir que los otros escritores del Nuevo Pacto siguieron de hecho su recomendación y llevaron a cabo el propósito de la *Torah* del Reino (o reportaron su cumplimiento final) en pasajes tales como Hch 10:28, 34-35; 15:19-29; Rm 3:19-31; 11:16-22; Gal 2:11-16; 3:28; JM 7:12-15; 8:6; 10:14-18.

Y esto debe ser teniendo en cuenta la comisión de Ieshua a sus *Talmidim* en Mt 18:18, "*cualquier cosa que prohibáis en la tierra será prohibido en los cielos. Y cualquier cosa que permitáis en la tierra, será permitido en los cielos*", una comisión dada en primer lugar a Kefa junto con "*las llaves del reino de los cielos*", que es el mismo "reino" mencionado aquí en el v.5.

Aunque obedecer e interpretar la *Torah* son considerados en el judaísmo cosas bien distintas, puesto que las autoridades rabínicas son los únicos intérpretes autorizadas que pueden establecer *halajah*, es sin embargo claro que en cierto sentido cualquier obediencia requiere finalmente una medida de interpretación, al menos la medida necesaria para entender que es lo que debe ser obedecido.

Más aún, un creyente mesiánico tratando de "*alcanzar la meta de la Torah del Reino*" no se está dando rienda suelta para hacer lo que es correcto a sus propios ojos.

El principio de que la *Torah* se debe cumplir de acuerdo al principio del amor al prójimo coloca límites.

Pero este canon de interpretación puede llevar a una *halajah* diferente a la del judaísmo no mesiánico.

Los puntos que pueden desarrollarse en la *majloket* ("disputa") que resulta de esta afirmación están más allá de los objetivos de este comentario.

## 2) Perjurar

**Le 19:12 No juraréis falsamente por mi nombre, profanando el nombre de tu Elohim. Yo, YHVH.**

*Mt 5:33-37 "Además, habéis oído que fue dicho a los antiguos: No jurarás falsamente; sino que cumplirás al Señor tus juramentos. Pero yo os digo: No juréis en ninguna manera; ni por el cielo, porque es el trono de Dios; ni por la tierra, porque es el estrado de sus pies; ni por Jerusalén, porque es la ciudad del Gran Rey. No jurarás ni por tu cabeza, porque no puedes hacer que un cabello sea ni blanco ni negro. Pero sea vuestro hablar, 'sí', 'sí', y 'no', 'no'. Porque lo que va más allá de esto, procede del mal".*

"No quebrantéis vuestro juramento" (o: "no juréis en falso", o "no perjuréis"). "Guardad vuestros votos a Adonai".

La distinción entre votos y juramentos es brumoso no solo para nosotros, sino también dentro del judaísmo; y el asunto no parece tan importante hoy.

Los primeros creyentes entendieron que Ieshua no estaba prohibiendo todos los votos (véase Hech 18:5; 21:23) sino prohibiendo los juramentos vanos, los rabinos de aquel tiempo también hicieron lo mismo:

*Hch 18:18 "Mas Pablo, habiéndose detenido aún muchos días allí, después se despidió de los hermanos y navegó a Siria, y con él Priscila y Aquila, habiéndose rapado la cabeza en Cenecea, porque tenía hecho **voto**."*

*Hch 21:23 "Haz, pues, esto que te decimos: Hay entre nosotros cuatro hombres que tienen obligación de cumplir **voto**."*

En la literatura de nuestro pueblo, en libros llamados apócrifos compare a Siraj 23:9 "No acostumbéis vuestras bocas a proferir juramentos, y no uséis habitualmente el nombre del Solo Santo".

Filón de Alejandría recomendaba evitar por entero los juramentos (Decálogo 84).

El Talmud tiene este paralelo al v. 37: "Sea tu 'no' y tu 'sí' rectos (es decir, no torcidos)" (Bava Metzia 49a).